Año I. La Plata, Miércoles 1º de Mayo de 1895. Núm. 5.

La Anarquia

PERIÓDICO COMUNISTA-ANÁRQUICO

APARECE CUANDO PUEDE

LA SUSCRICION ES VOLUNTARIA

Maldito sea el primero que dijo: ESTA COSA ES MIA.

Para la correspondencia y demás dirigirse á
J. ROJO
Calle 7, número 576

Quedamos profundamente agradecidos á todos los compañeros que en ocasion de los ataques injustificados de que hemos sido víctimas por parte de *El Obrero Panadero*, de Buenos Aires, nos han mandado cartas de solidaridad. Al mismo tiempo les pedimos disculpen si no las publicamos, pero La Anarquía está hecha para la propaganda séria y no para cuestiones personales.

La Redaccion.

¡1º DE MAYO!

Otra vez el 1º de Mayo ha venido á despertar en el corazon de la clase trabajadora el amor á nuevas luchas para alcanzar la emancipacion social.

Y mientras para algunos entusiastas é ilusos, esta fecha ha llegado á ser un grito de guerra con esperanzas de victoria, para otros, ya descorazonados, ella no encierra mas que nuevas trampas tendidas por aquellos que quieren explotar la buena fé del pueblo para llegar al poder.

El 1º de Mayo debia ser el guante de desafio de una multitud de trabajadores que se siente fuerte de la union y bondad de propias ideas y prueba la necesidad de enseñar los dientes al capitalista que la explota y la oprime.

Para los que son pueblo, ó que defienden su causa, el 1º de Mayo debia ser el dia de la huelga general, durante la cual los trabajadores de todo el mundo, concordes y unidos, habrian hecho capitular la fortaleza del capitalismo, oponiendo la fuerza á la fuerza para obtener la victoria.

A mas, el 1º de Mayo tenia su víctimas: los cuerpos de los mártires de Chicago estaban todavia bailando de las horcas pidiendo venganza para ellos y para todos los asesinados por la burguesía.

Unicamente bajo estos conceptos los anarquistas aceptábamos el 1º de Mayo.

Pero, desgraciadamente, las cosas han pasado de diferente manera. De una parte los parásitos de todas las agitaciones, aprovechando de su popularidad empezaron á trabajar para apagar el entusiasmo en las clases trabajadoras y alejar de la manifestacion todo carácter revolucionario.

Huelgas apenas empezadas y que prometian hacerse generales fueron calmadas bajo el pretexto de que los obreros de otros paises no estaban todavia preparados, y los diputados radicales, socialistas y republicanos, asustados de que el pueblo empezara á regirse por sí mismo, se apoderaron del movimiento.

La agitacion por las 8 horas de trabajo llegó á ser una tontería, y la fecha del 1º de Mayo una ridícula procesion embanderada.

Pero si una parte del pueblo está acostumbrado á servir de instrumento á los politiqueros, la verdadera multitud de explotados siente cada dia mas el peso de las infamias capitalistas.

El obrero de las minas que ve desaparecer delante de sus ojos millares de compañeros de trabajo, matados por el *grisou*; el campesino que se hace despedazar por las trilladoras; las prostitutas que venden su cuerpo para saciarse, los niños obligados á morirse de inaccion, en una palabra, el ejército inmenso de los hambrientos, no pueden ni deben esperar ningun mejoramiento de sus enemigos.

Quien sufre no puede ser paciente y quien no tiene paciencia se rebela. Apesar de todos los esfuerzos hechos por los *adormideras*, apesar de las violentas represiones de los gobiernos, los explotados se insurreccionan en todas partes; la agitacion es internacional y ha llegado á su estado agudo.

¡Obreros!

Quien os dice que espereis con paciencia no conoce vuestras necesidades y se mofa de vuestras miserias y de vuestros sentimientos. Quien os habla de confiar la defensa de vuestros derechos y la conquista de vuestra emancipacion á un senador, diputado ú otro canalla; aquel que os hace esperar reformas de un parlamento, aquel ES VUESTRO PEOR ENEMIGO.

Es vuestro enemigo porque os engaña vilmente sabiendo muy bien que el parlamento se compone de ricos, de explotadores y de farsantes, los que hacen las leyes por su uso, y en daño de los pobres.

Porque sabe que sois esclavos y no dueños de vuestro voto, que os compran, ni de vuestros brazos que os veis obligados á prestar para engordar y defender á vuestros patrones.

Aquel que os hace esperar en el sufragio universal, en el derecho de la huelga, en el arbitraje, etc., os engaña, porque toda concesion que os hagan vuestros verdugos es una trampa.

No pasa dia sin que los hechos nos den la razon: en cualquier parte donde los operarios levantan la cabeza y rehusan trabajar por un miserable salario, en donde los campesinos no quieren pagar mas los impuestos que los aplastan y quieren protestar en contra los abusos de los gobernantes, éstos dejan de lado sus buenas palabras y ahogan en sangre la justa protesta de los esclavos blancos.

¡Operarios!

¿Hay necesidad de deciros los nombres de los que descaradamente roban todos los dias en los Bancos, y en la administracion pública y todavia no conformes siguen robando los pocos centavos al operario que habrá pasado toda una vida de horribles privaciones para ahorrarlos? ¿Hay necesidad de decir los nombres de todos los paises que han sido teatro de matanzas horribles de trabajadores, matanzas ordenadas por la infame burguesía?

¿No leeis acaso todos los dias una nueva infamia cometida por vuestros verdugos en contra de vuestros hermanos de lucha, y la sangre no os hierve en las venas?

¡Operarios!

Cuanto mas humildes seais, cuanto mas timoratos, tanto mas sereis escarnecidos por los insaciables explotadores de todo lo creado. Si nos dejan libre el aire que respiramos es porque no han encontrado manera de monopolizarlo; de lo contrario ni derecho á respirar tendríamos.

Si teneis dignidad de hombres, si no sois esclavos idiotizados, dejad de lamer la mano de vuestros atormentadores; dejad de una parte las peticiones á los gobiernos, que en cambio de vuestra mansedumbre os prepara cárceles y plomo, y rebelaos de una vez á todo este asqueroso sistema social que os oprime.

¡Viva la revolucion social!

¡Viva la anarquía!

Cómo será organizada la futura sociedad

La sociedad futura, como la entendemos nosotros los comunistas-anárquicos, será organizada como una gran federacion de sociedades obreras, cada una libre é independiente de la otra, pero todas unidas por medio de libres pactos.

El suelo será cultivado por asociaciones de campesinos; las minas, de donde se extraen las materias primas para las industrias, y los medios de trasporte, serán propiedad comun de todas las asociaciones, y ningun grupo podrá usarlas para explotar sobre las necesidades de los otros grupos. Habrán asociaciones para todos los trabajos y para todos los fines. Un individuo podrá formar parte al mismo tiempo de varias asociaciones; el obrero del taller podrá tambien trabajar en el campo, y el campesino podrá ocuparse de química y otros estudios necesarios para el bien de la comunidad. Toda distincion entre trabajadores manuales y trabajadores del pensamiento, tendrá forzosamente que desaparecer.

El hombre, alternando los trabajos, produce mas y desarrolla mejor sus facultades. El trabajo se hará libremente: no existirán mas reglamentos infames como los que hoy nos imponen los patrones. Cada asociacion establecerá por sí misma las condiciones del propio trabajo, dejando á sus miembros la mas ámplia libertad, compatible con los intereses generales.

Los miembros de las asociaciones serán *iguales* entre ellos; no habrá diferencia de tratamiento. El ingeniero y el peon serán considerados igualmente por la sociedad, pues ambos son útiles á la sociedad y uno no puede ser menos que el otro. Al contrario: siendo mas pesado su trabajo, tendrá que ser mas breve para ser proporcionado á otros mas livianos.

Mientras hoy tanta gente pretende *sacrificarse* al bien público, metiéndose á politiqueros, diputados, etc., en el porvenir los que quieran merecer mas la consideracion de la sociedad se dedicarán á los trabajos mas pesados, porque los que así lo hagan, podrán con orgullo proclamarse útiles á la humanidad.

Mas ó menos, de uno ó de otro modo, todos los hombres trabajarán, pues la holgazaneria es insoportable, y mientras hoy muchos son educados desde niños á no hacer nada y á corromperse en el vicio, la educacion, el ejemplo y la opinion pública de la sociedad futura serán móviles suficientes para hacer trabajar á todos.

Para formar parte de una asociacion será necesario que trabaje quien lo pretenda; por consiguiente, ningun hombre será tan tonto que quiera vivir desterrado de la sociedad. Y si hubiera alguno (cosa imposible) que no quisiera trabajar, muy poco daño ocasionaria á la comunidad, mientras que ahora miles de individuos viven explotando á los trabajadores, empleando sus ócios en hacer mal al prójimo.

Pero los que no quisieran trabajar no serian muchos, pues pronto ellos mismos reconocerian el error, porque no trabajando no se produce y no habiendo produccion no se come. Por otra parte, el trabajo no será pesado, mucho, ni mal retribuido como lo es hoy. Pocas horas de trabajo manual, y el resto del tiempo dedicado á estudios y diversiones. Además, todas las

condiciones del trabajo serán modificadas en beneficio del obrero.

El taller del porvenir no será como el de hoy: habrá tanto espacio, aire y luz para el operario en el taller, como los hay actualmente en las viviendas de los ricos.

El obrero no será condenado á morirse de calor, de hambre, de frio ó de sed mientras trabaje, á quedarse siempre de pié, ni á seguir trabajando estando cansado. Todas las comodidades de que gozan hoy los ricos, serán disfrutadas mañana por los trabajadores. ¿Por qué en el taller—que es la casa del obrero—no puede haber mueble alguno? ¿Por qué anexas á la casa del trabajo no pueden existir salas de recreo, de lectura, etc.? ¿Por qué no se buscaria de hacer el trabajo menos pesado, una vez que se dispondria de todos aquellos medios que la civilizacion nos pondria á mano? Nosotros no sabemos qué cambios aportarian al modo de produccion los progresos de la mecánica y de las ciencias técnicas.

Es cosa cierta que, en el estado actual de los conocimientos humanos, se puede alargar la vida del trabajador, proporcionándole todos los goces de que hoy solamente disfrutan los opulentos.

En los paises donde la agricultura está en decadencia se puede con medios mas adecuados hacerla rejuvenecer. Se pueden multiplicar á voluntad los productos de la industria; dar trabajo á todos, vestir á los desnudos y dar de comer al hambriento.

Con los medios de comunicacion que existen no habrá más necesidad de que los operarios vivan aglomerados en las actuales casas (léase cuevas) en que viven: se podrán construir casas á lo largo de las líneas férreas, en pleno campo,—sin que falten en ningun sitio aquellos medios de instruccion y diversion que hoy atraen los obreros á las ciudades.

Se podrá, en resúmen, transformar el mundo; si los hombres se deciden de una vez á amarse y ayudarse mútuamente en vez de vivir los unos á costa de los otros.

***

¿En la futura sociedad habrá necesidad de comerciantes, banqueros y especuladores? No; porque las asociaciones cambiarán directamente los productos; sin necesidad tampoco de la moneda.

Todas las relaciones que hoy se establecen entre varios países por medio de los capitalistas, se establecerán mañana entre asociaciones. Una asociacion prometerá á otra, salvo en los casos de fuerza mayor, una cantidad dada de productos y recibirá igual promesa de otros géneros. Pero estos cambios no serán hechos por satisfacer pasiones de avaros ó por lucro; ninguna asociacion querrá ganar como el capitalista hoy lo hace, sobre el trabajo de otro, ninguna querrá enriquecerse y acumular, porque de todas maneras esas explotaciones no servirian de nada desde el momento que no encontraria obreros que quisieran vender sus brazos para hacer aumentar la riqueza acumulada.

Las asociaciones se ayudarian entre sí en caso de necesidad. Si en un pais la cosecha es escasa las asociaciones de campesinos de otros paises suplirian el defecto con la exuberancia que ellas tendrian. Si un pais fuera alguna vez castigado por la miseria los otros se apresurarian á socorrerlo.

Esto se hace tambien hoy en caso de epidemias, terremotos, etc., pero debido á que los socorros pasan antes por las manos de los gobiernos y de los capitalistas, muy poco es lo que alcanzan los que realmente tienen necesidad.

***

Y vamos á tratar ahora la última cuestion: ¿Habrá necesidad de un gobierno, un parlamento, un ministerio, una policia, una magistratura? En nuestra sociedad futura no habrá necesidad de nada de esto, porque las asociaciones administrarán cada una sus propios intereses y porque las relaciones que mediarán entre ellas serán diversas, segun la naturaleza especial de los varios intereses, y voluntarias. Porque exista un gobierno precisa que todos los intereses de un pueblo sean concentrados en manos de unos pocos; que un pequeño grupo de personas haga leyes para todas las naciones; que en lugar de dejar la libertad de pensar á un individuo se le obligue á someterse á la voluntad de los que «piensan» para todo el pueblo; y que á aquellos se les dé el poder de poner precio á todos los productos del trabajo de la multitud y de hacer uso de la fuerza para hacer efectiva su voluntad.

Pues bien, todo esto es incompatible con la sociedad libre é igualitaria de que hablamos. El gobierno es la negacion de la libre asociacion y los funcionarios del gobierno son los parásitos del trabajo nacional.

Para resolver las pendencias, para impedir algun rarísimo delito, (cosa que nosotros no admitimos porque la libertad y la instruccion serán los que anularán el crimen) no habrá necesidad de un gobierno, de una policia, ni de magistratura, que son causa de delitos y de luchas sin fin en la actual sociedad.

Con las asociaciones nos bastará: ellas podrán hacer arbitrajes y tomar medidas de defensa. Cada miembro de la futura organizacion social se hará un deber de ayudar al débil, mientras hoy el gobierno, la ley y la policia no hacen mas que proteger á los ricos en contra del pobre, al patron en contra del obrero.

***

El operario—se dice—es ignorante y varias veces tambien egoista.

Es culpa suya si el patron lo explota, y desgraciadamente es imposible que se emancipe de los patrones, hasta que dejen reinar la ignorancia y el egoismo, ó mas bien, hasta tanto el hombre no cambie su naturaleza.

Contestamos á estas observaciones con lo siguiente: que la ignorancia es efecto de la sociedad actual y durará mientras ésta dure; y que mientras mas tiempo pasa, mas crece la miseria y la ignorancia en una parte de los obreros condenados al trabajo de los talleres, la postracion de los desocupados.

Pasa el tiempo y mas fuerza tomen esos males terribles que se llaman embriaguez, prostitucion y suicidio.

El egoismo es efecto de la miseria, como lo es tambien la discordia que reina entre los obreros y la competencia que entre ellos se hacen.

Hoy dia un individuo para vivir es obligado á dañar á los otros; para abrirse camino tiene que pisar el cuerpo de sus compañeros; y para no ser explotado debe buscar los medios de explotar á los otros, haciéndose patron.

La ignorancia y el egoismo no se pueden combatir ni destruir en la actual sociedad. Desaparecerán solamente cuando la humanidad con un supremo esfuerzo derribe toda clase de privilegios, bajo cualquier prestesto existentes, para vivir segun los principios del comunismo-anárquico.

¡LOS HERALDOS DEL CRIMEN!

La burguesia comprendiendo que ha llegado á sus últimos dias de vida, pierde la cabeza y donde no puede ahorcar ó fusilar á los anarquistas, los insulta cobardemente.

Los diarios que ella tiene á su servicio están echando baba como atacados de hidrofóbia, y piden, los pobrecitos, á la policía, á la magistratura y al gobierno, nuestro exterminio.

Ellos, los vendidos de todas las épocas, los onanistas de la inteligencia, se atreven acusarnos á nosotros, los anarquistas, de inmorales, criminales, etc. Ellos, que diariamente predican en sus columnas la guerra entre pueblo y pueblo, únicamente porque sus patrones, los burgueses, tienen mucho que ganar en estas matanzas de desgraciados osan llamar criminales á los trabajadores, que cansados de sufrir se rebelan á esta sociedad, miserablemente egoista.

Estos Juvenales de zarzuela se permiten, á propósito de la venida de Europa de algunos compañeros nuestros, tratarnos á todos los anarquistas de «heraldos del crimen», llegando en su cinismo á afirmar que nosotros queremos sentarnos al banquete de la vida no por medio del trabajo honrado, sinó sirviéndonos del puñal, del veneno y de la dinamita!

Y el diario local que así habla concluye su suelto pidiendo al gobierno adopte medidas para cerrar las puerta de la Argentina á esa *podredumbre social que tiene alarmada y avergonzada á toda Europa!!!*

¡Oh farsantes! ¿Creeis por ventura que el pueblo sea todavía tan bruto que no comprenda que los heraldos del crimen sois precisamente vosotros, que de mil modos y de mil maneras, á toda hora y á todo minuto, lo engañais y explotais vilmente para poder gozar vosotros la vida en todas sus manifestaciones á costa de vuestros semejantes?

Sí; nosotros en contra de vuestras infamias hemos adoptado el puñal, la dinamita y el veneno para destruiros, y seguiremos adoptando esos medios, demasiado leales para luchar con vosotros, hasta el dia santo de nuestra emancipacion, en que os hemos de aplastar para siempre como víboras venenosas.

A mis compañeros panaderos

Permitidme, compañeros, explotados vilmente por la burguesia, que os dirija algunas palabras para haceros comprender el absurdo de las huelgas pacíficas, que en vez de dar resultado producente para los trabajadores, no son mas que pretexto para que los burgueses remachen mas nuestras cadenas de esclavos; y ojalá mis pobres palabras pudieran llegar á haceros caer de los ojos la venda que voluntariamente teneis puesta.

Hemos visto á nuestros patrones, que anteriormente á nuestra última huelga estaban divididos como perros y gatos por razones de concurrencia, unirse estrechamente, apretar sus filas, y dejar de un lado sus antiguas rencillas, para combatir á su enemigo comun: el obrero.

Por esa misma solidaridad nos han vencido; y nosotros para escuchar á politiqueros y ambiciosos hemos tenido que caer otra vez de rodillas é implorar á los insolentes burgueses tuvieran á bien no echarnos á la calle por vengarse de nuestra conducta.

Ahora, bien; los obreros tenemos tambien que prepararnos para otra vez, y tomarnos el desquite; pero para alcanzar nuestro fin, debemos prepararnos sériamente.

Que cada uno de nosotros, que tiene un poco de dignidad, haga comprender á los demás compañeros que la libertad no se puede conquistar de rodillas ni con *asados con cuero* al aire libre.

Hay que convencerse de que nuestros patrones triunfarán siempre, mientras nosotros no desterremos completamente de nosotros la política y los medios legales.

En la huelga última los politiqueros nos aconsejaron aceptar el arbitraje del intendente municipal y del presidente del Centro Industrial, y el resultado fué que estos señores una vez que conocieron que estábamos á los extremos por causa de la miseria nos entregó, manos y piés, atados á nuestros explotadores.

Compañeros: ya sabemos lo que son los burgueses y á lo que nos conducen las huelgas pacíficas y la politica. Pues bien; imitemos á nuestros compañeros de Francia y de Norte América: el dia que queramos sublevarnos hagámoslo, pero en vez de memoriales, recurramos á los medios violentos y vereis á los burgueses asustados pedirnos gracia.

Unámosnos todos; dejando de un lado las preocupaciones patrióticas y los embustes electorales, é hijos del trabajo, unámosnos todos para pedir cuenta á esta infame sociedad burguesa de los martirios sin fin á que nos condena á los trabajadores; desterremos de nuestros corazones la infame mentira de la patria y combatamos todos para implantar el reino de la fraternidad y de la libertad.

Convenzámonos que en la lucha entre nosotros y el capital, este último dispone de medios demasiado terribles para combatirnos y que seria tonteria la nuestra el guardar miramientos para con nuestros enemigos eternos.

Compañeros: recordad que si los mineros de Decazville y de otros sitios y los huelguistas de

Norte América han querido obtener alguna mejoria de sus patrones han debido recurrrir al incendio y á la dinamita.

Solamente así se puede arrebatar á la burguesía alguna concesion; en caso contrario nos aguarda el mismo resultado que acabamos de obtener con nuestra infeliz huelga.

¡Viva la anarquía!

C. O.

Va á estallar la tempestad

Densos nubarrones pueblan el horizonte, y su enrojecido color nos dice que los momentos son críticos.

La humanidad corre sin concierto en bullicioso tropel, buscando un lugar seguro donde guarecerse para salvarse del cataclismo que la amenaza.

Los mas tímidos lloran pidiendo á Dios los libre del inminente peligro, creyendo que *quien todo lo puede*, volverá á perdonarle una vez mas sus maldades.

Pero la ley natural, inflexible como siempre en sus designios, sigue su rápida marcha; y los prolongados rugidos que sin intérvalos se suceden, no dejan duda alguna de que nos encontramos en el crítico é inminente momento del conflicto.

Los bulliciosos se precipitan confundidos, no sabiendo qué hacer, y como desconocen la importancia destructora de aquel fenómeno, vacilan; sin saber si encender una vela á San Miguel ó al demonio.

Una espantosa confusion reina entre todos los séres: el abigarrado conjunto que forma el lloriqueo y plegaria de los débiles, junto con el estruendo de los bulliciosos y el rugido y estampido de la tormenta se presenta aterrador.

Solo los hombres que anhelan el cataclismo porque saben que limpiará la atmósfera de pútridos miasmas, están serenos; y con la tranquilidad que da la razon y la conciencia, esperan impacientes el anhelado y benéfico momento.

Las plegarias de la burguesía y sus aliados, hechas á sus dioses no surten efecto, y amenazados se encuentran de desaparecer ídolos é idólatras; pues ha sonado la hora de salvarse el que pueda.

El furioso vendabal revolucionario arrecia, no habiendo poder humano que pueda sofocarlo.

Todo el mundo se apresta al combate, la burguesía y sus aliados á defenderse: pues los revolucionarios de ambos mundos atacan sin temor ni miedo, siendo precisa condicion morir luchando.

Los portentosos bandos llegan á formarse, y cada uno ocupa una posicion estratégica en el continente.

El norte es invadido por los reaccionarios, siéndolo á su vez el sud por los revolucionarios, los que formados en correctas líneas de avance, se ve resplandecer en su organismo la alegría, al par de la tristeza; porque en la fatalidad de la lucha, sucumbirán sin duda algunos inocentes; pero todo está previsto para luchar, y lo mas extraño del caso es, que mientras en el bando burgués todo son relucientes placas, galones, cruces y entorchados, y un sinnúmero de pajarracos vestidos de riguroso sayal negro, nadie se entiende, apesar de las repetidas voces de mando, apoderándose tal confusion de este abigarrado grupo, donde van unidos en híbrido consorcio el industrial y el banquero, el general y el cura, que todos los esfuerzos son inútiles para entenderse.

Luchemos por la religion, dicen los representantes del oscurantismo; por la patria y la libertad bien entendida, dicen los militares; por la renta, que sin ella no es posible el sostén de una sociedad bien organizada, responden los banqueros; por la explotacion de nuestras industrias, dicen á gritos desesperados los industriales y tenderos... todos en fin quieren, que se salven sus caros intereses.

El gran ejército revolucionario observa y aprovechándose de la confusion de su adversario, toma posiciones ventajosas, y sin curas ni banqueros, filósofos ni generales, corren los acuerdos razonados de un lado á otro del continente preparándolo todo; aquí no reluce el oro de las cruces y entorchados, dominando en cambio los míseros avaros residuos del salario; pero los momentos son críticos, y va á cambiar de repente esta perversa sociedad que nos tiraniza. Una convulsion social á manera de fenómeno meteorológico, va á confundir en el abismo todo lo que existe.

Tocan por fin á generala tambores y cornetas, y el estruendo invade con sus acordes todos los ámbitos del mundo. El espectáculo es solemne, grandioso, aterrador. La consigna de guerra está dada por todos; guerra sin tregua, ni cuartel, han dicho los burgueses; guerra hasta exterminaros, repetimos nosotros.

El célebre bando de pena de muerte al ladron figura en el lujoso estandarte de los parásitos; pero entendido esta vez por el pueblo, lo acepta como su lema de guerra; entendamos por ladron á todo lo que no exhiba callos.

LA PATRIA

La familia, la religion, la propiedad, la autoridad, habiéndose desprendido de las aspiraciones humanas, se han definido gradualmente; mas á medida que sus ideas se precisaban, que segregaban sus aspiraciones propias, se convirtieron en el núcleo de una evolucion que, engrandeciéndose, les inducia á concentrarse mas y mas en sí mismo, transformándolas tambien gradualmente, en clases muy distintas, hasta poseer cada una sus atribuciones, sus privilegios peculiares.

La clase militar no fué de las últimas en formarse, en desenvolverse, en preponderar en todas partes; pues, donde se vió precisada á ceder el paso á la clase sacerdotal, no cedió mas que la prelacion honorífica: ¿acaso no era esta, en el fondo, la que podia asegurar, con su concurso, la estabilidad del poder en manos de los que lo retenian? ¿Acaso no era ella la que suministraba los gefes nominales ó efectivos, en los que venia á reunirse la omnipotencia de las clases?

En todo ese conflicto de intereses, la idea de pátria tenia muy poco ascendente. Se combatia ora de agrupacion á agrupacion, ora de tribu á tribu, y, en los tiempos históricos, de ciudad á ciudad; los pueblos mismos llegaron á intentar la esclavitud de otros pueblos; se empezó á distinguir nacionalidades, pero la nocion de pátria estaba aun muy indecisa: era muy vaga; es preciso llegar á los tiempos modernos para verla formular, precisarse é imponer su autoridad por encima de los mismos monarcas, de los sacerdotes y de los guerreros, quienes no fueron mas que los servidores de la entidad-pátria, los ministros de la novel religion.

En Francia, fué el 89 que la idea de la pátria —con la idea de la ley—se reveló con todo su poderio. Esa fué la idea genial de la burguesía: substituir con la autoridad de la nacion la del derecho divino; hacerla vislumbrar á los obreros como una síntesis de todos los derechos é inducirlos á defender el nuevo órden de cosas, inspirándoles la creencia de que luchaban por la defensa de sus propios derechos!

Pues, conviene notarlo, la idea de pátria, la nacion, como se dice, resume mas bien el conjunto del pueblo, de sus derechos, de sus instituciones, que el suelo mismo. Poco á poco, y bajo la influencia de causas ulteriores, la idea pátria se ha achicado, se ha encogido, hasta el punto de volver al sentido limitado que se enseña actualmente, del amor á la tierra, sin que sea cuestion de los que la habitan y de las instituciones que en ella funcionan.

Mas, sea cual sea el concepto que uno se forme de la pátria, la burguesía tiene bastante interés en cultivarla, para no tratar de desarrollarla en la mente de los individuos—y erigirla en una religion al abrigo de la cuál pueda mantener su autoridad poderosamente contrarrestada.—En todo caso, la defensa del suelo natal es un buen pretexto para mantener el ejército necesario para la conservacion de sus privilegios; y el interés colectivo, es un argumento invencible para obligar á los trabajadores á contribuir á la defensa de esos privilegios.

Felizmente, el espíritu de crítica se desenvuelve y se expande diariamente; el hombre no se contenta con palabras: quiere conocer su significado; aunque no llegue á elevar su espíritu, su memoria sabe almacenar los hechos, deducir las consecuencias y extraer una conclusion lógica.

¿Qué representa, en efecto, la palabra pátria, fuera del sentimiento natural de afecto que se profesa á la familia y á los deudos, y el apego originado por la costumbre de residir en el suelo natal? Nada, menos que nada, para la mayor parte de los que van á hacerse cercenar la cabeza en las guerras, de las cuales ignoran las causas, y de las que ellos son los únicos para soportar las consecuencias, tanto como trabajadores como combatientes. Triunfantes ó desastrosas, las guerras no cambiarán en nada su situacion. Vencidos ó vencedores, ellos continuarán siendo siempre el bestial vasallo sujeto á la servidumbre corporal, explotable y sumiso, que la burguesía tiende á conservar bajo su dominacion.

Limitémonos al sentido dado por los que hablan mas de: «la pátria es el suelo, el territorio perteneciente al estado del cual se es súbdito.» Los estados solo tienen límites arbitrarios. Su delineacion depende muchísimas veces de la suerte de las batallas: las agrupaciones políticas, tal como existen actualmente, no han estado siempre constituidas de la misma manera; y mañana, si á los que nos explotan les conviene declararse la guerra, el resultado de otra batalla puede pasar una porcion de país al yugo de otra nacionalidad. ¿No ha sucedido siempre así en el transcurso de las edades? A consecuencia de las guerras que se han producido, las naciones se han apropiado, repartido ó retenido las provincias que señalan las fronteras; de lo que se deduce que el patriotismo de esas provincias, bamboleadas de aquí para allá, consiste en batirse tan pronto bajo una bandera, tan pronto bajo otra; á matar los aliados de la noche, á batirse costado por costado con los enemigos del dia siguiente: primera prueba de lo absurdo del patriotismo.

Y, además: ¿existe algo más arbitrario que las fronteras? ¿Por qué razón los hombres domiciliados más acá de una línea ficticia, pertenecen á una nación y los hombres domiciliados más allá á otra? Lo arbitrario de esas distinciones es tan evidente, que se apela actualmente al espíritu de raza para justificar la division de los pueblos en naciones distintas. Pero, aun así, la distincion no tiene valor alguno ni se halla cimentada sobre ningun fundamento sério, pues cada nacion no es mas que una amalgama de razas completamente diversas, aun prescindiendo de las mezclas y cruzamientos que las relaciones cada vez mas desarrolladas, cada vez más íntimas, que se efectúan entre las naciones, motiva diariamente.

A ese respecto, las antiguas divisiones de la Francia en provincias era más lógica, pues se tomaban en cuenta las diferencias étnicas de sus habitantes. Mas actualmente, esa consideracion no tendria valor alguno, pues la raza humana marcha resuelta hácia su unificacion y á la absorcion de las variedades que la dividen, para no dejar subsistir más que las diferencias de los medios y del clima que habrán sido demasiado fuertes para ser modificadas completamente.

Pero, donde la inconsecuencia es aun más grande para los que se dejan sacrificar así, sin tener motivo alguno de ódio contra los que se les señala como enemigos, es que ese territorio que pretenden defender ó conquistar, ni les pertenece ni les pertenecerá. Ese suelo pertenece á una minoria de satisfechos que, al abrigo de todo accidente, se calientan tranquilamente al lado del fuego, mientras los traba-

jadores van cándidamente á hacerse matar violentamente, dejándose bestialmente poner las armas en la mano para arrebatar á otros el terreno que servirá á sus amos para explotarlos más y más.

Nosotros hemos visto, en efecto, que la propiedad no pertenece á los que la poseen: el robo, el pillaje y el asesinato, disfrazado bajo el pomposo nombre de conquistas, colonizacion, civilizacion, patriotismo, no han sido los factores menos importantes.

Nosotros no volveremos pues, seguramente, sobre lo que ya hemos dicho, sobre su formacion; pero si los trabajadores fueran lógicos, en lugar de ir á batirse para defender la pátria..... de otros, empezarian por desembarazarse de los que los mandan y explotan: invitarian á todos los obreros, fuese cual fuese su nacionalidad, á hacer lo mismo y se reunirian todos para producir y consumir á su placer.

(Del libro *La Sociedad Moribunda y la Anarquia* de J. Grave).

(Concluirá).

Suscricion á favor de "La Anarquía"

DEL NÚMERO 5

INTERIOR

Grupo: *La abolición de la esclavitud de la Ensenada*—Espartaco 0.20, A. G. 0.40, un explotador explotado 0.20, A. I. 0.40, B. A. 0.20, Mazoti 0.35, No porgan nada 0.15, Lucamba 0.50, N. B. 0.20. Total pesos, 2.60.

Grupo: *Los decididos*—Un deseoso 0.40, Fray Liberto 0.40, uno que le duelen los..... de ser buen mozo 0.50, un charran 0.50. Total pesos 1.80.

Recaudado por el grupo LA ANARQUIA—Repetti 0.40, Marvat 1.00, Alieno Anárquico 0.10, una bomba en el asiento del papa 0.10, Seijo 0.20, I. F. para una bomba 1.00, I. F. R. de amor fina 1.00, 5ª reunión del grupo *Los Invencibles* 2.20, Seijo M. 0.20, un obrero anárquico 0.50, 6ª reunión en la Ensenada 3.45, una bomba 0.50, Berazategui 0.20, Fuego 0.5, un perseguido de la policía 0.50, S. Q. 0.45, S. Q. 0.20, E. N. 0.60. Total 12.65.

Grupo *Los inconvencibles*: L. 0.25, H. 0.25, un mazziniano 0.50, L. 20. Total 1.20.

Grupo de propaganda: *Las hijas del pueblo*, recolectado por estas jóvenes:

Una rubia anarquista 0.10, otra jóven S. A. 0.10, uno que grita mucho cuando habla 1.00, una niña perseguida por un galan 0.5, uno que no quiere ni Dios ni pátria 1.00, una niña perseguida por un burgués 0.10, valiente monada 0.5, uno que está cansado de matar mosquitos 0.5. Total 2.30.

Grupo *Contra la burguesia*—F. R. 2.00 F. A. 0.50, Juan el cochero 0.50, Defensor de Manresa (G. B) 0.20, un compañero de Jerez 0.30. Total 3.50. 7ª reunión del día 28, 2.05

EXTERIOR

Buenos Aires—Una compañera 2.00, *El Obrero Panadero* derrotado B. A. 0.40, un vigilante de la 28ª 0.25, yó 0.25, T. Esteller 1.90. Total 4.80.

Bavio—Grupo *Libertad*: Un martire 1.00, un panadero desesperado 0.20, Pedro el ñato 0.40, un propagandista sin miedo 0.50, un barba rusa mangia tutto 0.50, A morir 0.20, un muchacho 0.10, bomba á los burgueses 0.10. Total pesos 3.00.

Total recaudado para este número ps. 33.90 Sobrante del número anterior ps. 1.51. Suma total ps. 35.41.

Gastos: Por impresion de 1000 ejemplares 30.00, Correo 3.00, Gastos total 33.00.—Quedan en caja pesos 2.41.

NOTA—A última hora hemos recibido varias donaciones. Irán en el próximo número.

SUSCRICION PERMANENTE

A FAVOR DEL GRUPO «EXPROPIACION»

LA ANARQUIA 1.00, Correa 0.50. Seijo M. 0.20. Total 1.70.

SUSCRICIÓN Á FAVOR DE LA QUESTIONE SOCIALE PARA LA PUBLICACION DE FOLLETOS DE PROPAGANDA ENTRE LAS MUJERES:

LA ANARQUIA 1.00, una niña que ama y es correspondida 0.2, un explotado de la burguesía 0.20, yo y ella 0.3, tambien ella 0.1, Ricciotti 0.50. Total 1.73.

SUSCRICIÓN Á FAVOR DEL FOLLETO «EL PROCESO DE UN GRAN CRIMEN» EDITADO POR «EL CORSARIO» DE CORUÑA, Y CUYO RESULTADO VA Á BENEFICIO DE LAS FAMILIAS DE NUESTROS QUERIDOS COMPAÑEROS ÚLTIMAMENTE FUSILADOS EN BARCELONA:

LA ANARQUIA 1.00.

Todo compañero que desee algun folleto mande segun sus fuerzas y pida los ejemplares que quiera á LA ANARQUÍA y á todos los periódicos anárquicos en circulacion.

Correspondencia

J. Grave, Paris—Esperamos impacientes la publicación de *Temps nouveaux*. Creemos no seremos olvidados.

A. Hamon, Paris—Mandamos colección del periódico y algunos escritos referentes á los motivos que nos han impulsado á ser anarquistas. Esperamos que usted nos mandará algunos de sus folletos.

La Idea Libre, Madrid—Hemos recibido varios números. Manden folletos.

El Corsario, Coruña—Os seríamos reconocidos si pudierais procurarnos un ejemplar del drama: *El pan del pobre*. Hemos abierto suscricion para los folletos últimos.

La Nueva Idea (Gracia) Barcelona—Recibimos y remitimos varios ejemplares de nuestro periódico.

La Questione Sociale, Buenos Aires—Recibimos folletos, y como vereis, en el presente número hemos empezado á abrir suscrición.

La Chispa, La Madrid—¿De qué obra que trata de la anarquia, entendeis hablar?

A. O. Chivilcoy—Avisadnos si habeis recibido por medio de un compañero que vino á esta los folletos pedidos.

J. R., Buenos Aires—Los versos son buenos; pero creemos que vale mucho mas para la propaganda la prosa, por más llena de errores que esté. Dispénsanos.

G. B., La Plata—Recibimos tu carta; pero como ves no puede ir en este número por falta de espacio. Ten paciencia.

San Martin—Os hemos mandado los periódicos desde el primer número, pero no hemos todavía recibido ni palabra de contestación:

Os prevenimos que con este número suspenderemos el envio, si no os haceis vivos, porque nos parece que os estais burlando de nosotros.

AVISO

Los que quieran contribuir á la publicacion de este periódico y simpaticen con su propaganda manden lo que sus fuerzas les permitan, y pidan los ejemplares que necesiten; las cantidades iran anotadas en la lista de suscricion; el que no vea la cantidad anotada reclame á la Administracion. Cuanto mas sea vuestra ayuda, mayor será la publicacion y mas eficaz la propaganda.

Notificamos á los compañeros que el grupo comunista anáquico «La Lucha», formado en Buenos Aires toma la iniciativa para reproducir el folleto titulado «El proceso de un gran crímen», publicado en España. Es un importante opúsculo que hace una reseña exacta de las persecuciones, encarcelamientos y crueles martirios de que han sido víctimas varios compañeros nuestros de España, acusados de complicidad en los hechos de La Gran Via y el Liceo de Barcelona, y que más tarde fueron reconocidos inocentes.

Dicho folleto, á mas de ser de gran utilidad para la propaganda anárquica, pone de manifiesto el infame crimen cometido por la burguesia en nombre de la ley y de la justicia. Esperamos de los compañeros la ayuda necesaria, pues cuanto mayor sea el tiraje de folletos, mayor será la solidaridad que podremos ofrecer á las familias de las víctimas; pues á beneficio de ellas es que se dedica esa publicacion.

El folleto será publicado por medio de suscriciones voluntarias y su precio será el de cada uno segun su voluntad.

Para las suscriciones, dirigirse á J. ROJO, calle 7 núm. 576, en La Plata, ó en cualquier periódico anárquico en curso de publicacion.

NOTA—Las cantidades recolectadas, serán publicadas en el mismo folleto.

LA ADMINISTRACION.

FOLLETOS

Entre Campesinos, contiene el himno anárquico y preciosas milongas.

Declaracion de J. Estievan.

A mi hermano el campesino.

Recomendamos á todos la lectura de *La Sociedad Moribunda y la Anarquia* por Juan Grave; es una gran obra de propaganda. En venta en la casa editora, en la administracion de *La Questione Sociale* y en la administracion de LA ANARQUIA. Precio pesos 1.50. Se hará un descuento del 15 % á todos los grupos y Asociaciones Obreras.

El precio de los folletos, es cada uno segun sus fuerzas; pidan los que precisen á LA ANARQUIA y á todos los periódicos Anárquicos en circulacion.

Se ruega á todos los compañeros que tienen sobrantes del número 1º de LA ANARQUIA tengan la bondad de mandárnoslos porque varios nos los piden.

El grupo de propaganda Comunista-Anárquica «La Expropiacion», publicará en breve el folleto *Como nos diezman*.

Periódicos anárquicos en curso de publicacion

EL PERSEGUIDO—Direccion: *B. Salbans*.—Casilla del Correo núm. 1120, Buenos Aires.

EL OPRIMIDO—Direccion: *J Creaghe*—Calle Progreso, núm. 71, Lujan (Provincia de Buenos Aires).

LA QUESTIONE SOCIALE—Revista mensual, redactada en italiano y español, Direccion: Calle Corrientes núm. 2039, Buenos Aires.

LA VERDAD—Direccion: *T. Cárlos*.—Casilla de Correo núm. 228, Rosario de Santa-Fé.

EL DERECHO Á LA VIDA—Direccion: Casilla de Correo núm. 305, Montevideo.